

CAPITULO XV

LA ADORACION DE LOS PASTORES

*Et pastores erant in regione eadem vigilantes et custodientes
vigilias noctis super gregem suum.
Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos et claritas Dei
circumfulsit illos...
Et venerunt festinantes: et invenerunt Mariam et Joseph,
et infantem positum in praesepe. (San Lucas, cap. 2.º)*

ON qué riqueza de pormenores y detalles nos describe este tierno y poético idilio el Santo Evangelista, á quien llaman *el pintor de la Virgen!* ¡Oh! ¡qué sabrosas noticias nos perdiéramos si Dios no le inspirase á narrarlo y guiara su pluma para consignar estos menudos hechos de la adoracion de los pastores, su miedo, su diálogo, su solicitud cariñosa! Á no ser por él, si un poeta los contara, si una piadosa y sencilla religiosa los narrase, dijéramos que eran inverosímiles: y con todo eran ciertos y muy ciertos.

Apenas terminada la adoracion de los Angeles, que no necesitaban para tan gran acto mucho tiempo, por muchos que ellos fueran, pues el espíritu angélico y sus actos no se miden, aprecian y calculan por la pesadez de los humanos, destácase de entre ellos uno de los mas principales que, en forma visible, vuela á poca distancia de Belen hácia una majada donde unos pastores humildes y sencillos yacen soñolientos, guardando su rebaño aprisionado en un redil de entrelazadas cuerdas, y turnando uno en estar despierto mientras los demás reposan.

La narracion evangélica lo describe así prolijamente, y los ornatos poéticos y postizos no serian mas elocuentes y poéticos que su narracion sencilla.

«Había en aquella region unos pastores que estaban despiertos y velando por turno para guardar su ganado, cuando hé aquí que el Angel del Señor se presentó junto á ellos, envolviéndolos en los resplandores de celeste luz, de modo que ellos quedaron muy sobrecogidos. Mas el Angel les dijo:—No temais: vengo para anunciaros una cosa que será de gran júbilo para todo pueblo (1), pues que hoy os ha nacido en la ciudad de David el

(1) Para mí es dudoso si las palabras latinas *quod erit omni populo* deben traducirse «para todo el pueblo», ó mejor dicho «para todo pueblo», anunciando ya la universalidad de la Iglesia. Parece preferible el segundo, aunque luego ciñe la noticia del nacimiento á ellos y á Belen, *quia natus est vobis hodie Salvator....*

Salvador que es Cristo el Señor. Y la señal que os doy de ello para buscarlo es, que lo encontrareis fajado como niño en unos pañales y colocado en un pesebre.

»Al acabar el Angel de decir esto reunióse á él una muchedumbre de la celestial milicia, loando á Dios y diciendo:—Gloria á Dios en lo mas encumbrado del cielo y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

»Así que los Angeles se alejaron de ellos remontándose al cielo comenzaron los pastores á decirse unos á otros:—Vamos á llegarnos á Belen para ver ese gran acontecimiento de que se nos ha hablado y que el Señor ha tenido á bien revelarnos.—Y al punto echaron á andar, y en efecto encontraron á María y José, y al Niño colocado en el pesebre. Al ver esto reconocieron la verdad de lo que se les había dicho acerca de aquel Niño.»

Divulgóse la noticia y todos los que lo oyeron quedaron admirados de lo que contaban los pastores que habian oído y habian visto. María por su parte conservaba en la memoria todas estas palabras recapacitándolas interiormente (1). «Por su parte los pastores regresaron glorificando á Dios y alabándole por todo lo que habian oído y visto, segun se les habia dicho.»

San Lucas retrocede en estas palabras á tratar de los pastores cuya adoracion describe exclusivamente, pues omite la adoracion de los magos y sus consecuencias. Pero de todas maneras resulta que dos veces hace mencion de María con motivo de la adoracion de los pastores: una al decir que la hallaron con José y el Niño, y la otra al decir, fuera del hilo de la narracion, que María recapacitaba todas estas cosas. Y á la verdad la presentacion inesperada de los pastores daba motivo para adorar los decretos del Altísimo, que dirige hácia el fin con energía, pero dispone eso mismo suavemente. Llegados á Belen ambos esposos, escasos de recursos y en el mayor desamparo, hace que atiendan los Angeles á lo que desatienden los hombres. Desairados por los vecinos de la ciudad vienen en su auxilio los hombres del campo, y estos acuden con sus rústicos dones á satisfacer las necesidades de los acogidos en el establo, suministrándoles pan, leche, manteca y otros sencillos alimentos. Atónitos los pastores á vista de tanta pobreza y abandono, con tanta gravedad, hermosura y resignacion, comprenden algo del gran misterio, y luces interiores les ilustran acerca de él, como la luz celestial, la claridad de Dios, les habia alumbrado al aparecérselos el Angel para declararles el hecho del nacimiento del Mesías, que aparecia en su pueblo inesperadamente y de pronto aunque anunciado y anhelado por largo tiempo. Cumplíase tambien la gran profecía que presentaba al Señor recién nacido, cobijado en un pesebre y teniendo á sus lados los dos animales que habian venido en el lento-viaje de sus padres. «Consideré, Señor, tus obras y no pude menos de estremecerme al veros aparecer entre dos animales.»

(1) El texto evangélico que conviene tener presente para responder á los que hablan de la pretendida oscuridad de la Virgen, desde el versículo 8.º al 20 inclusive del cap. II, puede verse íntegro en cualquier texto de los Evangelios, pues aqui no se inserta íntegro por demasiado extenso.

La Iglesia Santa, con motivo de esta festividad, celebra tres Misas: la segunda ó sea la de la aurora en que se lee el Evangelio de la adoracion de los pastores, suele llamarse la *Misa de los pastores*. Tan antigua era esa costumbre que ya la alude el Papa San Gregorio en una de sus homilías en la leccion VII de Maitines ó sea la primera del tercer nocturno que es de San Gregorio Magno. «Puesto que con el favor Divino hemos de celebrar hoy tres veces la solemnidad de la Misa, no podemos detenernos mucho en explanar la leccion evangélica, mas la Natividad del Señor nos compele á decir algo aunque sea brevemente (1).» Las consideraciones del Santo Pontífice se refieren, como es natural, mas bien al Hijo Dios que á su Santa Madre, y como no es la vida de aquél sino la de ésta la que escribimos, no es preciso descender á ellas.

La leccion VIII, que es de San Ambrosio, se refiere á los pastores, y encuentra en su vigilia el símbolo de la vigilancia pastoral en la Iglesia. «La grey es el pueblo, la noche el siglo, los pastores son los sacerdotes (2).»

Mas al terminar las lecciones de maitines y entonar las alegres y santas alabanzas (*Laudes*), se dirige la Iglesia á los pastores diciéndoles en la primera antífona:—«Decidnos, pastores, á quién habeis visto: anunciadnos quién es ese que apareció en la tierra.» Los pastores responden:—«Hemos visto al Señor ya nacido y coros de Angeles alabándole (3).»

Entona en seguida el precioso himno *A solis ortus cardine*, en el que se leen los siguientes tiernos conceptos en dos cadenciosas estrofas (4):

«No se desdeñó de ser reclinado en un pesebre y colocado sobre el heno, alimentándose con escasa leche el que mantiene hasta al mas pobre pajarillo. Regocíjense los celestes coros y expresan los Angeles su santo júbilo, cantando las divinas alabanzas y en seguida se descubre á los pastores el Criador y pastor universal.»

María empieza á ver á su Hijo glorificado en el cielo y conocido sobre la tierra, pero no son grandes, ni ricos, ni sabios, los llamados al pié de su cuna: hombres rudos y sencillos logran las primicias del Reino de Dios. Entonces conoció mejor que nunca el valor de la

(1) *Quia largiente Domino, Missarum solemnitas ter hodie celebraturi sumus loqui diu de Evangelica lectione non possumus, sed nos aliquid, vel breviter, dicere, Redemptoris nostri natiuitas ipsa compellit.... Qui bene etiam in Bethleem nascitur, Bethleem quippe domus panis interpretatur. Ipse namque est qui ait: Ego sum panis vivus, qui de celo descendí.... Qui non in parentum domo, sed in via nascitur: ut profecto ostenderet, quia per Humanitatem suam quam assumpserat, quasi in alio nascatur.*

(2) *Grex igitur populus, vox seculum, pastores sunt sacerdotes.*

(3) *Quem vidistis pastores? dicite, annunciate nobis, in terris quis apparuit?—Natum vidimus et choros Angelorum collaudantes Dominum, alleluia, alleluia.*

(4)

*Feno jacere pertulit
Præsepe non abhorruit
Et lacte modico pastus est
Per quem nec ales esurit,
Gaudet chorus celestium
Et Angeli canunt Deo,
Palamque fit pastoribus
Pastor creator omnium.*

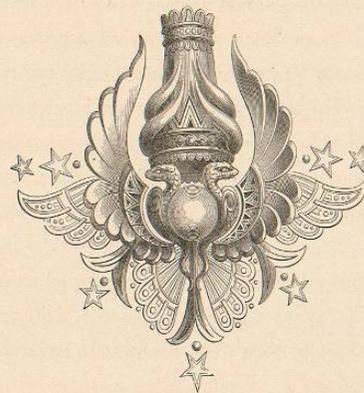
pobreza y la vanidad de cuanto estima el mundo: entonces bendijo mas á Dios por su oscuridad y estrechez, y amó las privaciones que Jesus sufría, y la humillacion que venía á santificar. El orgullo del hombre exigía para su reparacion el abatimiento de un Dios, la corrupcion de la carne reclamaba por medicina la mortificacion de los sentidos: desde el tribunal de su cuna condena el niño Dios nuestra delicadeza y altanería (1).»

Andando el tiempo, cuando las reliquias de muchos Santos que yacian en Palestina fueron traídas á Europa á fin de librarlas de bárbaras profanaciones, la Providencia dispuso que las de los Santos Pastores fuesen aportadas á España y recibiesen culto en la villa de Ledesma, cerca de Salamanca (2).

(1) *Quadrado: Mes de María: día 13.*

(2) Acerca de esta piadosa tradicion cumple advertir en esta delicada materia que ni debe creerse de ligero ni mucho menos rebajarla ni desdeñarla. Las razones en que se funda no satisfacen á los críticos: por desgracia los falsos cronicones quisieron robustecerla, y solamente lograron con eso los falsarios hacerla mas dudosa. Pero personas muy piadosas la han creído y creen. El Ilmo. Sr. D. Joaquin Lluch, dignísimo Obispo de Salamanca y Barcelona, y ahora Arzobispo de Sevilla, Prelado muy notable entre los sabios por su vasta erudicion y buen gusto, no tuvo inconveniente en sostenerla en el Boletín de la Diócesis de Salamanca.

Véase sobre esto el tomo 14 de la *España Sagrada* del P. Florez. Ahora acaban de descubrirse en Roma las reliquias de los Macabeos: ¿como fueron traídas á Roma las reliquias de estos no pudieron venir á España las de los Pastores? Á la verdad tan fácil era hallar en Belen y conservar las de estos como las de los Macabeos, y las de los Magos que se veneran en Alemania.



CAPITULO XVI

LA CIRCUNCISION

Et postquam consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer vocatum est nomen eius JESUS, quod vocatum est ab Angelo prius quam in utero conciperetur.

(San Lucas, cap. 2.º, vers. 21.)

L doloroso pasaje de la Circuncision se refiere mas bien á la vida de Jesus que á la de su Santa Madre. Pero todavía el cariñoso narrador San Lucas halla medio de referir á la vida de esta el suceso de aquel, diciendo: «Y despues que llegó el dia octavo en que debía ser circuncidado el niño se le puso el nombre de Jesus, que es el que el Angel le habia dado antes de ser concebido en el vientre.» Así pues relaciona la Circuncision de Jesus con el Misterio de la Anunciacion del Angel y Encarnacion del Verbo Divino, en cuya solemne ocasion el Angel San Gabriel dijo á María, segun el mismo Evangelista: «Mira que vas á concebir en tu vientre y parirás un hijo á quien darás el nombre de Jesus» (cap. I, v. 31).

Lo anunciado se ha cumplido; la profecía angélica está ya verificada. No habia pues que buscar nombre para el niño, sino recordarlo y dárselo. Pero habia que cumplir el triste y vergonzoso precepto de la circuncision.

Mandato era de Dios dado á Abraham al establecer Aquel su pacto con este en favor de su descendencia (1). «Circuncidado será entre vosotros todo varon.... A los ocho dias será circuncidado el recién nacido. Este pacto conmigo lo llevareis en vuestra carne, como testimonio de alianza sempiterna.»

Anterior era por tanto á la ley de Moisés. Á este le amenaza el Señor porque su hijo estaba sin circuncidar y Séfora le circuncida á toda prisa (2). En aquellos países era esta

(1) *Circumcideretur ex vobis omne masculinum. Et circumcidetis carnem præputii vestri, ut sit in signum fœderis inter me et vos. Infans octo dierum circumcideretur in vobis omne masculinum in generationibus vestris.* (Génesis, cap. XVI, vers. 10, 11 y 12.)

(2) *Cumque esset in itinere (Moyses) in diversorio occurrit ei Dominus, et volebat occidere eum.*

Tullit illico Sèphora acutissimam petram et circumcidit præputium filii sui, tetigitque pedes ejus. (Exodo, cap. IV, versículos 24 y 25.)

ceremonia legal una gran conveniencia higiénica, como otros preceptos levíticos que despues se dieron á Moisés. Jesus, que, como Dios y segunda persona de la Trinidad, habia hecho ese pacto con Abraham, ninguna necesidad tenia de someterse á él, ni el Angel se apareceria á su Santa Madre amenazándola, y con todo, el Verbo encarnado se somete á esa ignominia sin ser su carne pecadora ni concebida en pecado, pudiendo hasta en esto decir en su dia:—No vine á soltar ó relajar la ley, sino á llenarla y cumplirla.

Jesus recién nacido en la pobreza vierte su sangre al octavo dia de su nacimiento, ofreciendo á su Eterno Padre las primicias de ella para la redencion del linaje humano. Esta ceremonia se hacia sin solemnidad religiosa: no era necesario que interviniese en ella ningun sacerdote (1); cualquiera, fuese hombre ó mujer, podia circuncidar. No en todas partes habia sacerdotes ni ministros descendientes de Leví, ni era este acto propio de su ministerio. Reuníanse los parientes en la casa natal para festejar el nacimiento del niño, celebrar su adopcion en el pueblo Israelita, como descendiente de Abraham y heredero de sus promesas por medio de la circuncision, y ponerle nombre, como vemos en la narracion de la solemnidad con que á San Juan Bautista se le impuso el suyo. Ninguna mano mas á propósito para este acto doloroso que la de la propia madre: mas ¿cómo estas habian de ejecutar aquel acto sin gran dolor, vacilacion y repugnancia? Generalmente un hombre experto y diestro ejecutaba aquella operacion dolorosa con gran rapidez y pericia, no con cuchillo de hierro, sino de pedernal (2).

No teniendo allí relaciones la Santísima Vírgen con parientes, siquiera fuese descendiente de David, ni mas amistad que con los sencillos pastores, no habia motivo para los usuales festejos que tenian lugar en tales casos.

De todas maneras parece probable que la operacion dolorosa se hizo en la misma cueva, ó establo, por mano de San José, que la Vírgen Santísima sostenia á su Hijo entre sus brazos durante la operacion cruenta y dolorosa, y que tuvo la precaucion de recoger las gotas de sangre y piel desprendidas del cuerpo sagrado de su Hijo. ¿Cómo ella habia de consentir que fuesen holladas y profanadas conociendo su valor inmenso? Si la Iglesia no consiente que se desperdicie ni profane la menor partícula de una forma consagrada, ¿no tendria la Vírgen Madre esa tierna y santa precaucion que tiene todo católico?

La Iglesia Santa, que dedica la primera festividad del año comun en el dia primero de enero para celebrar la Circuncision del Señor, ningun detalle, ningun pormenor da acerca de este acto, manifestando así la conveniencia de proceder en esta descripcion con

(1) Es una ridiculez anacrónica el pintar la circuncision del Señor tal cual se ve comunmente en láminas y cuadros. Quizá seria lo mejor no pintar ese pasaje. Pero el figurar un templo con columnas de arquitectura griega, y allí al sumo sacerdote con su tiara, efod, racional y demás vestiduras pontificales, viene á ser figurar una serie de anacronismos contrarios á la verdad histórica y ocasionados á las burlas de los impios y de los criticos racionalistas.

(2) Los judíos, que por razon del comercio ú otras causas residian fuera de Palestina, donde no habia sacerdotes, no dejaban de circuncidar á sus hijos, como los circuncidan todavía con cuchillos de pedernal que á propósito tienen. Hoy suelen hacer esta operacion sus cirujanos.

gran cautela y parsimonia. Las tres primeras lecciones de Maitines están tomadas de la Epístola de San Pablo á los Romanos y sus caps. III y IV que tratan de la circuncision y el significado de esta (1). Las tres lecciones del segundo nocturno son del Papa San Leon, explicando las dos naturalezas Divina y Humana en Cristo: concluyendo con estas hermosas palabras: «Cuando el Unigénito de Dios dice de sí mismo que es menor que su Eterno Padre, de quien se dice igual en otra parte, demuestra de ese modo la verdad de una y otra forma: refiérese la desigualdad á la humana y la igualdad declara la divina (2).»

Ni una palabra hay en las tres lecciones acerca de la circuncision, ni siquiera se la nombra.

En una de las antífonas exclama en seguida la Santa Iglesia con las palabras del Profeta: «Consideré, Señor, tus obras y no pude menos de asustarme: ¡en medio de dos animales os dais á ver!»

Mas en las otras tres lecciones del tercer nocturno, tomadas de las homilías del gran Padre San Ambrosio, se explica todavía algo mas el sentido de este misterio, al tenor mismo de lo que habia dicho San Pablo en su citada Epístola. «Ya ves, dice, como toda la serie de la ley antigua fué un tipo de lo que habia de suceder, pues la circuncision misma venia á significar la limpieza con que eran purgados los delitos (3).» A continuacion la Santa Iglesia exclama en una sentida antífona casi en verso:

*Salvatorum saeculorum, ipsum Regem Angelorum
Sola Virgo lactabat ubere de caelo plena (4).*

Y pues la Iglesia no desciende á mas pormenores sobre este pasaje de la vida de Jesus y de su Santa Madre, imitemos tambien este pudoroso recato.

- (1) *Quid ergo amplius Judaeo est aut quo utilis circumcisionis? Multum per omnem modum.* (Cap. III de dicha Epístola.)
 (2) *Veritatem in se forma utriusque demonstrat: ut et humanam probet imparilitas et divinam declarat aequalitas.*
 (3) *Vides omnem legis veteris seriem fuisse typum futuri: nam et circumcisio purgationem significat delictorum.*
 (4) Quiere decir en español:

Al Salvador de los siglos y tambien Rey de los Angeles solamente lo lactaba la Virgen, con celeste abundancia de su casto seno.

Parecen tomados estos conceptos de alguna liturgia antigua, en la forma asonantada que tomó la poesia latina al tiempo de su decadencia.



CAPITULO XVII

ADORACION DE LOS MAGOS

Habiendo pues nacido Jesus en Belen de Judá en los dias del Rey Herodes, vinieron del Oriente á Jerusalem unos Magos diciendo:—¿Dónde está el Rey de los Judíos que acaba de nacer?...

Y hé aquí que iba marchando delante de ellos la estrella que habian visto en el Oriente, hasta que, llegando encima de donde estaba el Niño, se paró. Vienio pues los Magos la estrella se llenaron de grande alegría. Y entrando en la casa encontraron al Niño con su Madre María, y postrándose le adoraron. . .

(San Mateo, cap. 2.)

No es ya San Lucas quien narra este curioso pasaje de la adoracion de Jesus por los Magos, con la visita á María, cuyo nombre no omite San Mateo á quien debemos esta otra no menos interesante y curiosa relacion, en la que figura tambien el nombre de María á pesar de la pretendida oscuridad á que quisieran condenarla los que en su frio racionalismo y fe sin caridad á lo protestante, pretenden rebajarla del alto pedestal á que Dios la sublimó y en que la venera el catolicismo.

Pero á la narracion clara, sencilla y candorosa del Evangelio, habia precedido la profecía, que anunciara ya este suceso mas de una vez; y la Santa Iglesia, que en su oficio reúne la profecía con el Evangelio y la figura con la realidad, recuerda en la solemne fiesta llamada de la Epifanía, ó adoracion de los Reyes, las dos profecías de Balán y de Isaías. Llamado Balán por el Rey de los Madianitas para maldecir á Moisés y al pueblo de Israel, próximo á entrar por sus fronteras, colma á este de bendiciones por mandato de Dios, y anuncia que un astro refulgente, al que llama *estrella de Jacob*, será precursor de su aparicion sobre la tierra. El mismo profeta dice que él ha de ver esa estrella, pero que esto no será pronto ni de cerca (1).

(1) *Videbo Eum, sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Jacob, et consurget virga de Israel.* (Versículo 17 del cap. XXIV del libro de los Números.)

Balán no alude al próximo triunfo de los Israelitas de que habla claramente al Rey Balac desengañándole. La estrella y el cetro á que alude en esas palabras no son cosas próximas, sino remotas: *non modo, non prope.*